

¡He resucitado y estoy siempre contigo. Aleluya!

DOMINGO DE PASCUA. SOLEMNIDAD DE LA RESURRECCIÓN DEL SEÑOR / CICLO B

RIXIO G PORTILLO R
RAYMUNDO A PORTILLO R
www.jesus-sacramentado.org

¡Una feliz y santa Pascua de Resurrección para todos! ¡Cristo ha resucitado de la muerte! ¡Aleluya! ¡Aleluya! ¡Aleluya! ¡Aleluya! ¡Aleluya! ¡Aleluya!

Después de haber conmemorado la pasión y muerte de Jesús en la Semana Santa y en el Triduo Pascual, la Iglesia entera se quita las vestiduras de duelo para revestirse de la victoria de Cristo sobre la muerte y renovar de esta manera el misterio pascual, con el cual Él transforma y rescita la vida de todos los creyentes.

El papa Benedicto XVI nos enseña sobre este día luminoso diciéndonos: "La muerte y la resurrección del Verbo de Dios encarnado es un acontecimiento de amor insuperable, es la victoria del amor que nos ha librado de la esclavitud del pecado y de la muerte. Ha cambiado el curso de la historia, infundiendo un indeleble y renovado sentido y valor a la vida del hombre".

El saludo que nos dirige Cristo hoy nos invita a contemplar sus llagas gloriosas transfiguradas por el amor. En Él, el dueño de la vida, resucitado del sepulcro, hemos encontrado la esperanza que no falla, la verdad cierta de que la muerte fue vencia, de que el pecado y las tinieblas no tienen la última palabra sobre nosotros y el mundo.

Este es el mensaje de la Iglesia pascual, renovada por la victoria de Jesús, el mensaje que anuncia a

1ERA. LECTURA (HEBREOS 10, 34. 37-4)

En aquellos días, Pedro tomó la palabra y dijo: "Ya saben ustedes lo sucedido en toda Judea, que tuvo principio en Galilea, después del bautismo predicado por Juan: cómo Dios ungió con el poder del Espíritu Santo a Jesús de Nazaret y cómo éste pasó haciendo el bien, sanando a todos los oprimidos por el diablo, porque Dios estaba con Él. Nosotros somos testigos de cuanto Él hizo en Judea y en Jerusalén. Lo mataron colgándolo de la cruz, pero Dios lo resucitó al tercer día y concedió verlo, no a todo el pueblo, sino únicamente a los testigos que Él, de antemano, había escogido: a nosotros, que hemos comido y bebido con Él después de que resucitó de entre los muertos. Él nos mandó predicar al

pueblo y dar testimonio de que Dios lo ha constituido juez de vivos y muertos. El testimonio de los profetas es unánime: que cuantos creen en Él, reciben, por su medio, el perdón de los pecados".

2da. Lectura (Colosense 3, 1-4)

Hermanos: Puesto que ustedes han resucitado con Cristo, busquen los bienes de arriba, donde está Cristo, sentado a la derecha de Dios. Pongan todo el corazón en los bienes del cielo, no en los de la tierra, porque han muerto y su vida está escondida con Cristo en Dios. Cuando se manifieste Cristo, vida de ustedes, entonces también ustedes se manifestarán gloriosos, juntamente con Él.

EVANGELIO (JUAN 20, 1-9)

El primer día después del sábado, estando todavía oscuro, fue María Magdalena al sepulcro y vio removida la piedra que lo cerraba. Echó a correr. Llegó a la casa donde estaban Simón Pedro y el otro discípulo, a quien Jesús amaba, y les dijo: "Se han llevado del sepulcro al Señor y no sabemos dónde lo habrán puesto". Salieron Pedro y el otro discípulo camino al sepulcro. Los dos iban corriendo juntos, pero el otro discípulo corrió más acria que Pedro y llegó primero al sepulcro e inclinándose, miró

los lienzos puestos en el suelo, pero no entró. En eso, llegó también Simón Pedro, que lo venía siguiendo, y entró en el sepulcro. Contempló los lienzos puestos en el suelo y el sudario, que había estado sobre la cabeza de Jesús, puesto no con los lienzos en el suelo, sino doblado en sitio aparte. Entonces entró también el otro discípulo, el que había llegado primero al sepulcro, y vio y creyó, porque hasta entonces no habían entendido las Escrituras, según las cuales Jesús debía resucitar de entre los muertos.



tiempo y a destiempo, el mensaje que celebra y vive, el que enseña y predica a todos los hombres que ¡Cristo ha resucitado y está siempre con nosotros, que con su vida vencemos la muerte y somos liberados del peso del pecado!

"Esta solemnidad nos hace revivir la experiencia ab-

soluta y única de la resurrección de Jesús, es un llamado a convertirnos al amor; una invitación a vivir rechazando el odio y el egoísmo y a seguir dócilmente las huellas del Cordero inmolado por nuestra salvación.

Hermanos y hermanas cristianos de todo el mun-

do, hombres y mujeres de espíritu sinceramente abierto a la verdad: que nadie cierre el corazón a la omnipotencia de este amor redentor. Jesucristo ha muerto y resucitado por todos: ¡Él es nuestra esperanza! ¡Él ha resucitado y está siempre con nosotros!" (Benedicto XVI).

La feligresía renueva sus promesas bautismales en la Vigilia Pascual

LA CATEDRAL SE LLENÓ DE FIELES QUE QUISIERON CANTAR EL GLORIA

[Fe católica]

La ceremonia del Sábado Santo es la más importante para los cristianos, pues se celebra la resurrección de Jesús

ISABEL CRISTINA MORÁN
imoran@laverdad.com

Con nada más que la luz del cirio pascual, la feligresía entró ayer a las iglesias. Así se inició la tradicional ceremonia de la Vigilia Pascual. La Catedral, al igual que el resto de las iglesias de la ciudad, estuvo cerrada todo el día. No fue sino hasta las 7.00 de la noche cuando

abrieron sus puertas.

La bendición del fuego por medio de la oración, la liturgia de la Palabra, la importancia del bautismo y la misa solemne son las cuatro fases en las que se desarrolló la ceremonia. En un lugar apartado de la iglesia se encendió el cirio pascual. Con oraciones se bendijo el fuego.

Los pasos del sacerdote retribuyeron en La Catedral. Al tiempo que levantó el cirio, se escucharon voces que murmuraban "Luz de Cristo" y otro de inmediato respondían: "Demos gracias a Dios". El cirio permanecerá prendido en un lugar visible dentro

de la iglesia durante los 50 días de la Pascua, que termina en las fiestas de Pentecostés, cuya celebración central es la llegada del Espíritu Santo al mundo.

Se renovó la fe

La luz del cirio encendió las velas de los presentes. El párroco leyó las lecturas de la liturgia de la Palabra. Por las siguientes dos horas se escucharon dentro de la iglesia salmos y oraciones. Fueron siete lecturas del Antiguo Testamento más una octava que resume la epístola de San Pablo, del Nuevo Testamento. Al terminar las lecturas re-

pitaron las campanas. Los presentes cantaron el Gloria. Minutos después se sumaron las notas del Aleluya. "Es la vigilia más importante para los cristianos, pues se celebra la resurrección del Señor. La ceremonia nos invita a encender nuestra fe", opinó Isamar González, contadora de 31 años.

Monseñor Jesús Quintero, párroco de La Basílica, explicó a los presentes que renovaron sus promesas bautismales cuando fueron rociados de agua bendita. Los siguientes minutos transcurrieron en la eucaristía tradicional. "El bautismo nos asemeja a Jesús resucitado".



► Fieles de la Iglesia católica asistieron ayer a la Vigilia Pascual en la Catedral de Maracaibo. (Foto: Luis Mogollón)